



EL
TÍTULO
DEL MES

LA GRAN MODERNIZACIÓN DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

EL IMPULSO REFORMISTA DEL PAÍS SE INICIÓ CON EL PLAN DE ESTABILIZACIÓN DE 1959, CUANDO EL GOBIERNO PERCIBIÓ QUE LA ALTERNATIVA ERA LA QUIEBRA



JUAN VELARDE, TESTIGO DEL GRAN CAMBIO
MIKEL BUESA Y THOMAS BAUMERT
ENCUENTRO, 2016.
253 PÁGINAS.

“UN COMANDO SIN INFANTERÍA”. ASÍ DEFINÍA Enrique Fuentes Quintana al grupo de jóvenes economistas españoles que llevó a cabo con éxito el Plan de Estabilización de 1959, del cual formaba parte. Lo que quería decir el que años después sería vicepresidente del Gobierno con Adolfo Suárez es que

el plan fue obra de un comando de economistas que no contó con un explícito apoyo social, imposible de alcanzar en un régimen autoritario, ni tampoco logró la ayuda del aparato político del franquismo, difícil de alcanzar dada la oposición expresa de su ideología al contenido de las medidas estabilizadoras. Sin embargo, el Plan salió adelante. El déficit del sector público, la subida de salarios decretada por José Antonio Girón en 1956, la rigidez de la oferta agrícola, junto a la pervivencia de mecanismos que dificultaban la ex-



POR ANTONIO NOGUEIRA

portación y la falta de divisas, lo hicieron inevitable.

Aparte del buen oficio del ministro de Comercio Alberto Ullastres en el Pardo, que lideraba la puesta en marcha del plan, el papel de la Facultad de Económicas de la Universidad de Madrid resultó asimismo determinante. Entre sus primeros egresados destacaba Juan Velarde, que dirigía desde 1953 la sección de Economía del diario *Arriba*, donde se publicaban artículos hasta entonces inéditos como “El empresario, factor escaso de la economía española”, en el que Fuentes escribía que “cuando uno contempla el proceso de crecimiento económico de los países más adelantados, comprueba inmediatamente la función crucial reservada al empresario”; o bien se daba a conocer a la opinión pública editoriales como “España y Europa”, donde se propugnaba la rápida incorporación de nuestro país al Tratado de Roma. Pues, en palabras del propio Velarde en este libro-entrevista a cargo de Mikel Buesa y Thomas Baumert, “estábamos pidiendo a gritos que se cambiase todo, porque era una crisis del sector exterior terrible, era la autofagia del sistema económico español en aquellos momentos. Y sí, producíamos en Ensidesa mucho acero, pero ¿ese acero era competitivo en el exterior? No. Era eso y todo lo demás... O sea, que nosotros estábamos presionando y, en la medida de lo posible, actuando”.

Hubo entre los economistas de la época, por tanto, un modo de proceder acuciado por los acontecimientos, aunque el convencimiento previo en ciertas doctrinas económicas influyó mucho. Además de las enseñanzas de sus antecesores (Román Perpiñá Grau, Manuel de Torres, Valentín Andrés Álvarez, Heinrich von Stackelberg), los miembros más nove-

Adolfo Suárez, el artífice de la Transición.

UN GRUPO DE ECONOMISTAS

Y POLÍTICOS PUGNÓ A FINALES

DE LOS 60 DEL SIGLO PASADO POR

CAMBIAR DE POLÍTICA CON ÉXITO

les de la denominada Escuela de Madrid se nutrieron no solo con el aporte de los grandes clásicos (Marshall, Keynes, Schumpeter, etc.), sino igualmente, según se cuenta aquí, con las lecciones de los ordoliberales alemanes, es decir, los liberales de Walter Eucken, que preconizaban que el Estado debía establecer un marco regulatorio que garantizara la libertad económica, distinguiéndose de los liberales de la escuela austriaca, en la línea de Friedrich Hayek y Ludwig von Mises.

Volviendo a Velarde, este libro de recuerdos y memorias es un hondo reconocimiento al actual presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Alto funcionario y profesor, los principales trabajos de Velarde se han referido en las últimas cinco décadas al estudio del desarrollo económico español en perspectiva histórica y al pensamiento de los economistas españoles, contándose alrededor de una treintena de obras principales y multitud de artículos, ensayos y notas. Sobre la

vida y producción científica de Velarde, ambos entrevistadores dieron a conocer su trayectoria con anterioridad en *La hora de los economistas* (2010), un recomendable volumen coordinado por Luis Perdiges de Blas y Baumert donde se reúnen 40 entrevistas a economistas que han contribuido a la moderniza-

ción de España. El libro que hoy nos ocupa es una ampliación del encuentro que los autores mantuvieron con el homenajeado, iluminando ciertos episodios destacados de la historia de España en los que participó, que van desde la autarquía hasta la década de los 80, pasando por el desarrollismo y los Pactos de la Moncloa. Sus “acreedores preferentes” o maestros preferidos, los encuentros con relevantes colegas extranjeros, su paso por la universidad y por los centros decisorios de la política económica, las influencias filosóficas y literarias, a la par que un rico anecdotario personal, denotan todas esas circunstancias reflejadas ahora que Velarde es un humanista siempre a la búsqueda del saber, dialogante, asequible y generoso, como tuvo ocasión de comprobar quien esto suscribe.

Citando al novelista italiano Leonardo Sciascia, dice Buesa que el estilo con el que ha construido Velarde sus aportaciones al conocimiento de la economía española se asemeja al revés de un bordado: al principio vemos una maraña de hilos y nudos, pero si damos la vuelta al tapiz, contemplamos las figuras al completo. “Ha hecho fácil para todos el acceso a los hilos conductores de los acontecimientos que se entrelazan sobre los diferentes temas de la economía y de la sociedad”, señala.

En suma, a la vez que el retrato de una personalidad interesante, erudita y trabajadora, el lector encontrará el retrato de una generación que alcanzó una amplia influencia en la historia reciente, y descubrirá por otra parte la atmósfera de un país que salía de los rigores de la postguerra. Y si atendemos a la célebre frase de Keynes al final de su *Teoría General* (“Los hombres prácticos, que se creen exentos por completo de cualquier influencia intelectual, son generalmente esclavos de algún economista difunto”), bien puede apuntarse que, como el libro demuestra, sobre intereses de toda clase prevalecieron un conjunto de ideas sólidamente fundamentadas.

Antonio Nogueira es doctor en Economía por la Universidad Complutense de Madrid.